



El rector, en el centro de la imagen, posa con otros asistentes al homenaje póstumo a Martín Ruipérez Sánchez. :: ALMEIDA

## La Usal recuerda a Martín Ruipérez como figura mundial del helenismo

**Familiares, profesores y estudiantes rinden un tributo póstumo al insigne catedrático y Doctor Honoris Causa del Estudio salmantino**

:: RICARDO RÁBADE / WORD SALAMANCA. Está catalogado, al menos así lo proclama esa cuestionada biblia enciclopédica que es Wikipedia, como el gran referente del helenismo del siglo XX. Martín Ruipérez Sánchez, Doctor Honoris Cau-

sa del Estudio salmantino en 1991, catedrático de Filología Griega y exdecano de la Facultad de Filología durante dos mandatos, recibió ayer un emotivo homenaje póstumo en el Aula Magna del Palacio de Anaya. Familiares del insigne profesor, que falleció el pasado mes de julio, alumnos suyos, docentes y estudiantes asistieron a la sesión académica, que fue presidida por el rector de la Usal, Daniel Hernández Ruipérez.

El acto universitario que glosó y retrató el brillante perfil de Martín Ruipérez Sánchez contó con las intervenciones del vicedecano de Do-

encia de la Facultad de Filología, Javier Santiago Guervós; Julián Méndez Dosuna, miembro del departamento de Filología Clásica e Indoeuropea, Manuel García Tejeiro, catedrático emérito de la Universidad de Valladolid, y Emilio Crespo Güemes, catedrático de Filología Griega de la Universidad Autónoma de Madrid.

Las palabras de elogio hacia la figura de Martín Ruipérez Sánchez, permitieron rememorar las dos décadas de intensa docencia que protagonizó en la Usal, concretamente entre los años 1949 y 1969, en la entonces emblemática Facultad de Fi-

losofía y Letras. El prestigioso helenista vivió en primera persona, según explicó Julián Méndez Dosuna, las protestas estudiantiles que tuvieron lugar en la Usal en mayo de 1968, que emulaban las revueltas universitarias que acontecieron en aquel mes decisivo en la capital parisina. Ruipérez Sánchez «revolucionó la Lingüística griega y fue su gran renovador». De hecho, no había cumplido los 30 años cuando publicó dos artículos etiquetados como auténticos hitos en el universo helenístico. Dirigió también la revista 'Mínos', en cuyas páginas pudo plasmar muchas de sus investigaciones, además de presidir la Sociedad Española de Estudios Clásicos.

Manuel García Tejeiro fue un discípulo aventajado de Martín Ruipérez Sánchez, de quien destacó que «enseñaba a sus alumnos con sencillez y claridad»